

DEMOSTRACIÓN DE PODER

Hechos 3:1-26 · Kaká Monteiro · 14 de junio de 2026

La oración de las tres de la tarde, el hombre en la puerta la Hermosa, la gloria que Pedro rechazó

LA IDEA CENTRAL

"No tenemos plata ni oro, pero tenemos a Jesús, y eso es lo que el mundo más necesita recibir de nosotros."

El hombre esperaba una moneda; Pedro y Juan lo miraron de verdad y le ofrecieron el nombre de Jesús. El milagro causó asombro, pero Pedro no aprovechó el reflector: señaló al Cristo que ellos mataron y Dios resucitó. La pregunta que queda es qué tenemos nosotros para ofrecer.

EL MENSAJE EN 3 MOVIMIENTOS

01 Constancia y sensibilidad.

Pedro y Juan tenían un ritmo de oración (meditación, petición y adoración) y, en el camino, miraron de verdad a quien todos ignoraban. Las interrupciones pueden ser momentos divinos; el mundo todavía espera algo del pueblo de Dios.

02 Lo que tenemos, lo damos: Jesús.

El hombre quería algo temporal; Dios le dio algo permanente. A veces necesitamos suplir la necesidad material (el hambriento volverá a tener hambre), pero quien conoce a Cristo tiene la vida transformada. La autoridad estaba en el nombre de Jesús, no en Pedro.

03 La gloria es solo de Dios.

Ante el asombro, Pedro podría haber creado una campaña en su nombre; hizo lo contrario. Donde el nombre de un hombre brilla más que el de Cristo, cuidado. Y la predicación termina en una invitación: arrepíentanse, vuélvanse, y vendrán tiempos de descanso.

LECTURA DEL TEXTO · HECHOS 3:1-26

Hechos 3:1-10 · Miranos

Camino al templo para la oración de las tres, Pedro y Juan encuentran al cojo de nacimiento que pedía limosna en la puerta la Hermosa. Fijan la mirada en él: "No tengo plata ni oro... en el nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡levántate y anda!". Él salta, camina y entra en el templo alabando a Dios, y todos reconocen quién era.

Hechos 3:11-16 · ¿Por qué nos miran a nosotros?

El pueblo corre, asombrado, al pórtico de Salomón. Pedro pregunta: ¿por qué nos miran como si por nuestro propio poder lo hubiéramos hecho andar? El Dios de Abraham glorificó a su siervo Jesús, a quien ustedes negaron; mataron al autor de la vida, pero Dios lo resucitó. La fe en su nombre sanó a este hombre.

Hechos 3:17-26 · Tiempos de descanso

"Sé que actuaron por ignorancia... Arrepíentanse y vuélvanse a Dios, para que sean borrados sus pecados y vengan tiempos de descanso". Jesús es el profeta anunciado por Moisés, enviado primero para bendecirlos, apartando a cada uno de sus maldades.

PREGUNTAS PARA EL GRUPO

Para empezar: cuenta de una "interrupción" en tu día que terminó siendo un encuentro importante: alguien que conociste o ayudaste sin planearlo.

- 1 Pedro y Juan tenían un ritmo diario de oración. ¿Cómo está tu ritmo con Dios? ¿Te ayudaría el formato silencio, pedidos y gratitud? ¿Por qué?
- 2 Ellos "fijaron la mirada" en un hombre al que todos ya ignoraban. ¿Quién es esa persona en tu rutina, alguien a quien ves siempre pero nunca de verdad? ¿Qué sería detenerte por ella?
- 3 El hombre pidió una limosna y recibió una vida nueva. ¿Qué le has pedido a Dios que tal vez sea menos de lo que Él quiere dar? ¿Y qué tienes para ofrecer a las personas, además de cosas?
- 4 Pedro rechazó la gloria: "¿Por qué nos miran a nosotros?". ¿En qué situaciones es tentador quedarse con el mérito de lo que Dios hizo? ¿Cómo devolverle la gloria sin falsa humildad?

PASAJES CLAVE

Isaías 42:8, "No entrego a otros mi gloria". Por eso Pedro devuelve enseguida las miradas del pueblo hacia Jesús.

Isaías 35:6, "Entonces el cojo saltará como un ciervo". El salto del hombre en la puerta la Hermosa es señal de que el Mesías llegó.

Deuteronomio 18:15, "El Señor tu Dios levantará un profeta como yo... a él lo escucharás". Pedro muestra que Jesús es el profeta prometido por Moisés.

PARA CERRAR

Un paso para esta semana. Separa un tiempo de oración en el formato de Pedro y Juan: un poco de silencio, un poco de pedidos, un poco de gratitud. Y mira de verdad a alguien que sueles ignorar: pregúntale el nombre, ofrece ayuda y, si hay espacio, ofrécele a Jesús.

Oración. Agradezcan porque Jesús nos da más de lo que pedimos. Pidan ojos sensibles a las interrupciones de Dios, valentía para ofrecer el nombre de Jesús y humildad para darle toda la gloria.



Mira o vuelve a ver el mensaje: apunta la cámara del celular.